

REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES
DEL PARTIDO JUSTICIALISTA DE LA PLATA

TERCERA POSICIÓN

AÑO 2. N°9. ABRIL 2021



30

MERCOSUR



INTEGRACIÓN
FORTALECIMIENTO
COORDINACIÓN
COMPROMISO
REGIONAL

MERCADO
COMÚN
DEL SUR



ÍNDICE

AUTORIDADES DEL PJ LA PLATA	3
PRÓLOGO	4
POR JUAN MANUEL PIGNOCO	
PROFUNDIZAR	8
LA INTEGRACIÓN REGIONAL	
POR JORGE NEME	
30 AÑOS DEL MERCOSUR:	10
DEMOCRACIA Y CONSENSOS	
POR LIC. ADRIÁN SANTARELLI	
GOBIERNO Y DIPLOMACIA	13
MERCOSUR 30 AÑOS	14
CONQUISTAS DE AYER DESAFÍOS DE HOY	
POR MARIANA VAZQUEZ	
METHOL FERRÉ Y EL MERCOSUR	16
POR PROF. DR. MIGUEL ÁNGEL BARRIOS	
PERÓN Y EL PARAGUAY	18
POR FERNANDO JAVIER LIÉBANES	
ACTUALIDAD DE PARTIDOS POLÍTICOS	20
VITRINA PERONISTA	22
LA TERCERA POSICIÓN	24

EQUIPO

JUAN MANUEL PIGNOCO

LAURA ARANO

ARTURO BRUZZONI

JULIETA MIRAGLIA

RAMIRO ORDOQUI

JUAN ORTEGA

MARIA TICIANA SAGASTI

DISEÑO: LOLI OPPEN



CONTACTO

WWW.REVISTATERCERAPOSICION.COM.AR

INSTAGRAM: @TERCERAPOSICIONREVISTA

TWITTER: @REVISTATERCERAP

FACEBOOK: TERCERAPOSICIÓNREVISTA

NUEVO

"Como decía el General, la política internacional entreteje esa pugna de intereses y relaciones que contextúan la política local. Y en estos tiempos de conectividad global, su evidencia es más notoria. Se expresan las antinomias, casi sin tapujos y los instrumentos de dominación se aplican brutalmente en el mundo globalizado y en nuestra región.

En esta arena de tácticas y estrategias, en que nos introdujo Perón, hoy Francisco redimensiona el choque político, económico, social y ambiental, de un neoliberalismo asfixiante; frente a la humanidad dolida y esperanzada en una nueva era.

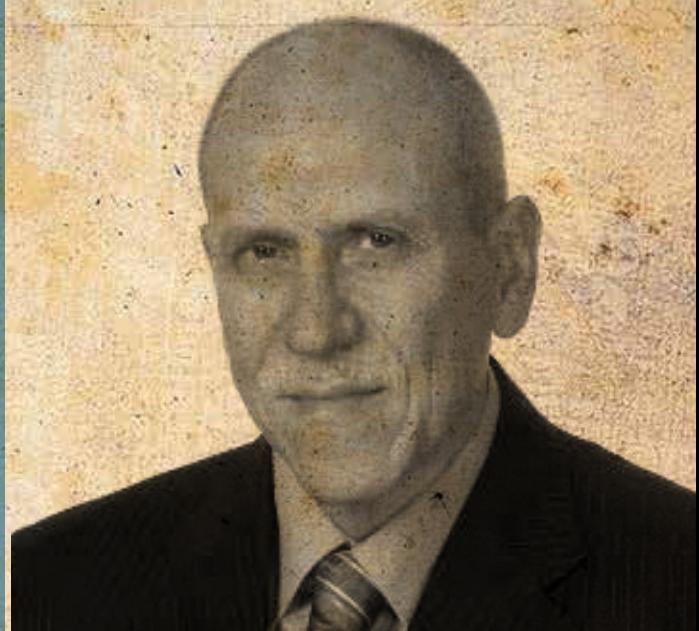
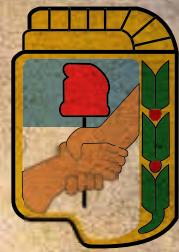
Gracias Compas por estas páginas tan necesarias, bienvenidos a este fundamental aporte!"

ARIEL ARCHANCO

VICE PRESIDENTE

LUIS LUGONES

P R E S I D E N T E



Bienvenidos a este espacio de lectura que nos invita a conocer y pensar la importancia de las Relaciones Internacionales desde una mirada justicialista.

Nuestro espacio siempre ha concebido el sentir nacional desde una hermandad entre los pueblos, entendiendo los problemas del mundo como problemas de nuestra comunidad y siempre trabajando en pos de la inclusión. Sobre todo, viviendo en una ciudad en la que la importancia de la migración en la identidad platense es parte de su fundación.

Ante los planteos de mundos bipolares o multipolares siempre hemos trabajado por una tercera posición en la que se encuentran los pueblos que quieren ser soberanos, solidarios y artífices de la construcción de una gran comunidad mundial, lejos de los intereses imperialistas de las llamadas "potencias".

Como dijo el General "El siglo XXI nos encontrará unidos o dominados".

PRÓLOGO



POR
JUAN MANUEL PIGNOCCHI

MERCOSUR

UN LARGO CAMINO REGIONAL

Este 2021, como es sabido, se cumplen 30 años de la firma del Tratado de Asunción que dio origen al Mercosur. Los antecedentes de ese proceso de integración que continúa vigente, pueden remontarse a nuestros patriotas de la Independencia y su proyecto de la Patria Grande, a nuestras vanguardias intelectuales de la década de 1920 e incluso a las presidencias de Juan Domingo Perón, donde se priorizó el vínculo con los países vecinos como estrategia de la Tercera Posición. Luego de los intentos de las décadas de 1960 y 1970, y el devenir de la ALALC y la ALADI, fueron los acuerdos firmados entre el presidente Raúl Alfonsín y su par brasileño José Sarney en 1985 el hito que marcaría la nueva etapa de la integración.

Al término de aquel encuentro de Foz de Iguazú para la inauguración del puente internacional Tancredo Neves en noviembre de 1985, los presidentes de ambos países establecieron una declaración conjunta condenando el proteccionismo de las potencias industriales y las altas tasas de interés internacionales, en plena crisis de la deuda externa latinoamericana iniciada en 1982. Ocho meses después se firmaría el Acta de Integración Argentino-Brasileña con doce protocolos referidos especialmente a bienes de capital, trigo, abastecimiento alimentario y expansión del comercio.

En noviembre de 1988 se firmaba en Buenos Aires el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo entre la Argentina y el Brasil. Allí se acordaba crear un espacio económico común en un plazo de diez años durante los cuales se removerían todos los obstáculos tarifarios y no tarifarios, y se llegaría a una liberalización completa del intercambio.

Esto implicaba un cambio de enfoque en relación al

carácter sectorial que surgía de los anteriores acuerdos. El Acta de Buenos Aires de julio de 1989 firmada por los presidentes Fernando Collor de Mello y Carlos Saúl Menem refrendó los acuerdos anteriores e impuso la desgravación acelerada, en forma lineal y automática de los aranceles. En 1991, se firmó el Tratado de Asunción, incorporando a Uruguay y Paraguay, que fijó la fecha de conformación del Mercosur para el 31 de diciembre de 1994. Las implicancias de la conformación del mercado común serían: la libre circulación de bienes, servicios y factores de la producción entre los países, un arancel externo común, la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales y una política comercial común frente al mundo.

A partir de allí se haría evidente una orientación de regionalismo abierto, a diferencia de los impulsos iniciales, y al compás de la exaltación de la globalización neoliberal.

Estos treinta años de existencia nos hablan de continuidad pero también de vaivenes y rupturas. La constante relación entre las condiciones internas y las necesidades de la integración regional fueron delineando y dando sentido a distintas improntas a lo largo de todo este período.

El proceso de integración regional Mercosur abrigó intereses diversos, algunos representativos de sectores en búsqueda de aumentar la autonomía, otros que lo veían como plataforma hacia una unión aduanera continental con centro en los Estados Unidos y otros que se entrelazaban con el avance de las inversiones europeas en la región. Hoy también esos intereses están en juego para definir un nuevo rumbo.

La profunda crisis del modelo de convertibilidad, y las



políticas neoliberales que llevaron a la pobreza a grandes mayorías de la población -no solamente en la Argentina sino en toda la región- dio lugar a una nueva estrategia de integración regional en el marco del mismo Mercosur. Los primeros pasos fueron durante la presidencial provisional de Eduardo Duhalde, impulsados por la difícil coyuntura y en especial, motorizados por el presidente Lula Da Silva. En principio la extinción del régimen de convertibilidad eliminó, en parte, las tensiones con Brasil derivadas de las diferencias cambiarias. Esta nueva situación interna había favorecido ya un mayor entendimiento, que se reforzaría con la coincidencia de ambos países respecto de frenar el avance del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Pero habría que esperar a la presidencia del Frente para la Victoria para ver revitalizados los proyectos de nueva coordinación política, cultural, educativa, y con proyección internacional, en el marco del Mercosur. En el nuevo siglo, y luego del gran período de movilización y auge de luchas sociales, llegaron al poder gobiernos de otro signo político que, en distinto grado y sentido, respondían a esa demanda popular a través de cuestionar, revertir o atemperar las consecuencias del paradigma neoliberal. En general, ello se tradujo en un nuevo impulso al rol del Estado en las políticas económicas y sociales. La región

vivió un inusitado período de comunión en función de la apuesta por un nuevo orden más justo e inclusivo para los países latinoamericanos. La coincidencia entre líderes políticos - Hugo Chávez en Venezuela (1999), Lula da Silva en Brasil (2002), Néstor Kirchner en Argentina (2003), Tabaré Vázquez en Uruguay (2004), Evo Morales en Bolivia (2006), Rafael Correa en Ecuador (2007), Daniel Ortega en Nicaragua (2007), Fernando Lugo en Paraguay (2008) y Daniel Funes en El Salvador (2009)- fue también un factor de peso que marcaría la primera década del siglo. Se abrió una etapa de gobiernos que, distanciándose del neoliberalismo o confrontándolo, interpelaron a sus sociedades desde un discurso antiimperialista, retomando una tradición latinoamericana.

Si bien entre 2003 y 2005 la política exterior argentina se orientó sobre todo a resolver el problema de la deuda, Brasil se transformó en una de las prioridades de la política en términos estratégicos. Ello se asoció con la puesta en práctica de una política económica que, entre otras medidas, fue estimulando el consumo para reactivar el mercado interno ampliado hacia el Mercosur. La afinidad política entre Lula da Silva y Néstor Kirchner y el contexto internacional contribuyeron a que se afianzara sistemáticamente el vínculo bilateral, más allá de ciertas tensiones

PRÓLOGO

puntuales. Se tomaron varias acciones en forma conjunta, y algunas de ellas quedaron refrendadas en compromisos que constan en el Consenso de Buenos Aires de octubre de 2003 y la Declaración Conjunta de Crecimiento con Equidad en marzo de 2004. Esto posibilitó no solo la coincidencia en cuanto a la prioridad estratégica del Mercosur y a políticas de crecimiento, sino también en el ámbito comercial. Ambos países actuaron colectivamente pronunciándose por la eliminación de los subsidios a la agricultura que aplican la Unión Europea y los Estados Unidos. El ejemplo más significativo fue en la OMC, lo que llevó al fracaso en la reunión ministerial de Cancún de 2003. La importante gravitación de Venezuela tendría gran influencia en el panorama regional, tal como lo demostraría el rechazo al ALCA en 2005, y su posterior incorporación al Mercosur.

Los años de las presidencias del FPV vimos florecer un sueño de integración, inconcluso claro, con sus debilidades, pero con un enorme compromiso por el accionar conjunto de nuestras naciones en el escenario internacional. Los instrumentos creados además en el marco de UNASUR y CELAC nos permitieron proteger a la región como zona de paz, estar siempre del lado de la defensa de los derechos humanos, relanzar el reclamo de Malvinas como causa regional, y evitar golpes de estado.

La nueva oleada conservadora que acecha hoy a nuestro Cono Sur, y que se inició con la presidencia de Mauricio Macri nos puso y nos pone en situaciones dolorosas y complejas. Lo hemos visto y percibido en la última de las Cumbres presidenciales cuando hubo que escuchar la calificación de "lastre".

La Argentina tiene profundos compromisos con esta región. Es su zona prioritaria de pertenencia identitaria, y

Brasil un socio fundamental para pensar cualquier proyecto de desarrollo. En un mundo hostil donde se profundiza la concentración y la desigualdad, la región necesita volver a constituirse en un bastión de paz y defensa de la democracia. Se han tergiversado esos grandes valores de la tradición de las relaciones internacionales argentinas, logrados en los años de las recientes democracias del Cono Sur. Por eso es tan importante como lo ha planteado nuestro presidente, la incorporación total de Bolivia al Mercosur.

Hoy la tendencia de las dirigencias que ocupan en poder en los restantes países del Mercosur, defiende la apertura nuevamente. Quizás a la Argentina le toca una vez más, ir a contramano, dentro de lo posible, como lo ha demostrado también recientemente abandonando el Grupo de Lima. Construir las condiciones de posibilidad. Es posible reconstruir un mercado interno a partir de políticas expansivas, buscar modos de recuperar soberanía económica, socios en el sistema internacional que sean útiles a los fines de diversificar los vínculos económicos. Es posible crear desde ámbitos bilaterales, pequeños, estrategias de reconstrucción económica. También es posible apostar a la no intervención y a la solución pacífica de las controversias en el continente latinoamericano, como requiere la cuestión de Venezuela, algo que es parte de nuestra histórica tradición y ha sido nuestro aporte al Derecho Internacional. Es posible defender la democracia, que se encuentra amenazada en muchos sentidos. No abandonar el sueño de la integración, tanto por la importancia económica concreta, por pragmatismo, como por decisión simbólica y política. La posición ideológica y la convicción de los gobiernos será aquí definitoria.



JUAN DOMINGO PERÓN

"La doctrina internacional de nuestro país es perfectamente clara y podríamos definirla con un antiguo refrán cristiano, que dice así: "Cada uno en su casa y Dios en la de todos". Existe en nosotros los argentinos una fuerte conciencia latinoamericana porque nuestra historia es común, como el idioma, la religión y las costumbres, todo lo cual son lazos suficientes como para estrechar la unidad continental".

Mensaje a la IV Conferencia de Países No Alineados, 1973.

TENEMOS LA OBLIGACIÓN DE PROFUNDIZAR LA INTEGRACIÓN REGIONAL

A 30 años de la creación del Mercosur, Jorge Neme, Coordinador Nacional argentino en ejercicio de la Presidencia Pro Témpore del bloque, realiza un balance de los logros alcanzados y los desafíos para los próximos años.



Por Jorge Neme*

El intelectual oriental Alberto Methol Ferré, a quien tuve el gusto de tratar, sostenía el concepto del “principio del umbral”: para que el desarrollo de un Estado sea posible y sustentable debe tener una escala mínima. La preocupación de Methol se centraba en el Uruguay pero se proyectaba a toda la región. Decía haber escuchado por primera vez el concepto de “estado continental” en una conferencia de Juan Domingo Perón. Con su mirada de estadista y conocedor de la historia, Perón decía ya en 1952 que la única defensa contra la conquista era la unión en una confederación latinoamericana: “Unidos seremos fuertes y numerosos. Desunidos seremos fácil presa de la conquista imperialista y de la explotación consiguiente”.

Hoy el Mercosur está atravesado por puntos de vista divergentes que debemos conciliar. Algunos de los socios fundadores vemos el vaso medio lleno, concentrados la atención en todo lo logrado en 30 años, desde la consolidación de la democracia y la creación de un mercado común hasta el libre tránsito de los ciudadanos, la complementación productiva y los avances para reducir las asimetrías entre los países miembros. Conocemos y nos ocupamos de las imperfecciones y los desafíos, pero estamos seguros de que la respuesta es más Mecosur y no menos.

Sin embargo, otros socios ven el vaso medio vacío, solo hacen foco en los objetivos aún no alcanzados. Utilizan estos déficits para pedir un retroceso en el proceso de integración regional. Tienen una mirada liberal que prioriza una apertura comercial basada en un juicio ideológico y no en las necesidades reales de los sectores productivos y los pueblos. Piensan que solos, separados, cada cual negociando por su lado y sin la “espalda” del Mercosur, nos puede ir mejor. Nosotros tenemos la responsabilidad de dar este debate para continuar consolidando un proyecto que es clave para el desarrollo de la Argentina y de la región. Desde la presidencia pro témpore del bloque, que ejerce nuestro

país en el primer semestre de 2021, estamos impulsando un proceso de reflexión sobre esta verdadera política de Estado.

Es frecuente que las conquistas se den rápidamente por asumidas, que se olvide que fueron fruto de una política, que fácilmente pudieron no haber ocurrido. En el balance que realizamos con nuestros socios consensuamos en destacar al menos treinta logros del Mercosur en sus tres décadas de historia. Son objetivos de orden económico-comercial, político, institucional, cultural y educativo, científico-tecnológico, entre otras categorías. Voy a destacar aquí solo seis que reflejen la diversidad de lo alcanzado, aunque cada uno de ellos guarda una enorme relevancia.

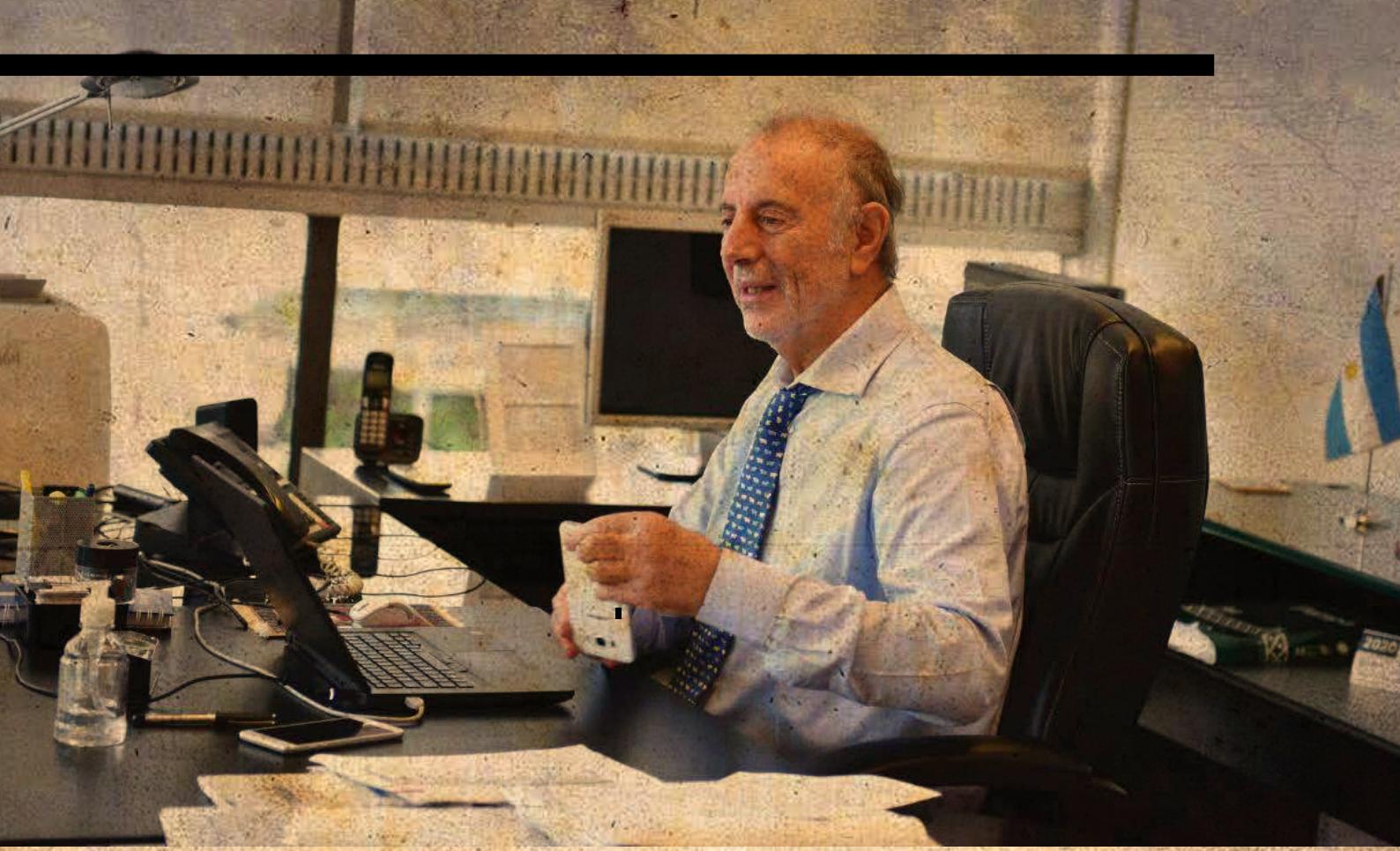
1) Incremento del comercio intrazona: La progresiva eliminación de aranceles y la construcción normativa regional permitió un incremento de las corrientes comerciales de u\$s 5000 millones en 1991 a U\$S 30000 millones en 2020. El bloque constituye un mercado central como destino de exportación de productos con alto valor agregado, tanto manufacturas de origen industrial como agropecuario.

2) Expansión del comercio de servicios: Para nuestro país, el Mercosur es destino central de exportación de servicios, absorbiendo un 20% de nuestras ventas totales.

3) Acuerdos con otros países y bloques: El Mecosur tiene hoy en vigor once acuerdos comerciales que incluyen seis instrumentos que los vinculan con todos los países de América del Sur y México. A esto se suman los tratados con África del Sur, Egipto, India, Israel y Palestina, totalizando un acceso preferencial con países que representan aproximadamente el 9% del PBI mundial y 1.700 millones de habitantes. Al cumplirse 30 años de integración, las negociaciones prácticamente están concluidas con la Unión Europea, la Asociación Europea de Integración y Canadá, entre otros.

4) Residencia legal en cualquier país del bloque: El Merco-

ARGENTINA



sur ha logrado avances significativos en materia migratoria, particularmente, a través del Acuerdo sobre Residencia para Nacionales de los Estados Partes del MERCOSUR y Estados Asociados, considerado uno de los mayores hitos en el proceso de integración social, por permitir que todo ciudadano de un Estado Parte o Asociado, pueda acceder a la residencia en otro Estado del MERCOSUR.

5) Protocolo de Ushuaia sobre compromiso democrático: El instrumento reafirma los principios y objetivos del Tratado de Asunción en la medida que garantiza la plena vigencia de las instituciones democráticas como una condición esencial para el proceso de integración regional y considera toda ruptura del orden democrático como un obstáculo para el crecimiento de la región.

6) Reválida de títulos universitarios y reconocimiento de currículos escolares: Se han alcanzado acuerdos para el reconocimiento de certificados, títulos y estudios para el pleno ejercicio de la ciudadanía regional y la libre movilidad de estudiantes, profesores/as, investigadores/as y profesionales.

Las materias pendientes sin duda están presentes. Tenemos que concentrar esfuerzos para mejorar aspectos relacionados con el arancel externo común, la coordinación de políticas macroeconómicas y la adopción de acuerdos sectoriales, lo que nos permitirá continuar avanzando hacia el objetivo al que se aspiraba en 1991. Los logros han tenido una contracara en la proliferación de mecanismos de excepción que fueron motivados por las asimetrías existentes entre los países miembros del bloque.

Como ha señalado nuestro Canciller, Felipe Solá, estas

deudas en el proceso de integración no pueden llevarnos a tener permanentes enfoques refundacionales, que llaman constantemente a cambios de rumbo, a tirar abajo lo construido para avanzar en una nueva dirección. Por el contrario, debemos concentrarnos en una lógica acumulativa más eficiente, en la que se ponga en valor todo lo alcanzado y se proyecte a futuro sobre dichas bases. Podemos adaptarnos y realizar ajustes conforme los nuevos tiempos, claro está, pero sin abandonar los principios y objetivos elementales de la integración regional.

La situación de la economía global muestra claramente que sólo a través de la integración regional y extraregional, una industrialización inteligente y una lectura correcta de los tiempos y los procesos internacionales, es posible generar las condiciones para el crecimiento económico sustentable y la creación de trabajo de calidad para nuestros pueblos. Cada paso que damos en el frente externo lo hacemos en diálogo con los sectores productivos y las provincias, para conocer sus preocupaciones y sensibilidades y así incorporarlas en nuestra posición nacional. Para nosotros la integración es federal, productiva e inclusiva.

Si bien el Mercosur se sustenta sobre un eje económico y comercial, buscamos que su alcance y dimensión trascienda ese ámbito. La integración científica y tecnológica, el intercambio cultural, las políticas migratorias, la integración física, entre otras, son espacios de trabajo claves en los que la Argentina tiene un rol relevante.

En un contexto internacional volátil reafirmamos, con convicción y pragmatismo, que el Mercosur es el proyecto político regional más importante de la Argentina.



30 AÑOS DEL MERCOSUR

DEMOCRACIA Y CONSENSOS COMO PILARES DE UNA IDENTIDAD REGIONAL



Por Lic. Adrián Santarelli*

I. La génesis de un proyecto en común

Los orígenes del Mercosur pueden rastrearse hasta 1960, con el Acuerdo de Montevideo que, creando la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) visibiliza formalmente por primera vez la vocación integradora de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; potenciado en 1980 por el Tratado de Montevideo que dio origen a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la cual sumó las voluntades de los pueblos hermanos de Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Perú, y Venezuela, y en la que sus trece miembros sellaron un compromiso irrevocable con la integración regional.

La declaración de Foz de Iguazú de 1985, fue el primer hito de integración en democracia para dos países hermanos y trágicamente golpeados por dictaduras militares, sentó las bases de lo que seis años después sería el Mercosur.

Y sería el Tratado de Asunción, en 1991, el símbolo y la síntesis de los acuerdos precedentes, afirmando como principio fundacional que la integración era “condición fundamental para acelerar sus procesos de desarrollo económico con justicia social”, consagrando la “gradualidad, flexibilidad y equilibrio” como principios orientadores del esfuerzo integracionista. Un Tratado que sufrió la influencia, en las políticas públicas de la región, del llamado Consenso de Washington, cuyas políticas neoliberales pretendieron cristalizar fuertes asimetrías estructurales².

No obstante, en 1992, mediante la Declaración Presidencial de las Leñas el compromiso se vió renovado, expresando que la plena vigencia de las instituciones democráticas era y es condición indispensable para la existencia y el desarrollo del Mercosur.

El proceso de consolidación se fue plasmando a través de una muy profusa normativa, en la que destacan el Acuerdo de Complementación Económica No.18 (ACE 18), el Protocolo de Ouro Preto, el Protocolo de Ushuaia sobre compromiso democrático en el Mercosur, el Protocolo de Olivos sobre solución de controversias, el Protocolo de Asunción sobre compromiso con la promoción y protección de los Derechos Humanos, y el Protocolo constitutivo del Parlamento del Mercosur.

Hoy, con Bolivia en proceso de convertirse en miembro pleno; y con Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Surinam como estados asociados³, el Mercosur da muestras de su solidez y su potencial, y reafirma su posición como punto de referencia para la integración de los países de América del Sur en las cadenas globales de valor.

II. Luces y sombras del proceso de integración

En su devenir, el Mercosur nos muestra sus fortalezas y sus limitaciones, ambos resultados naturales de una intergubernamentalidad -en lugar de una deseable supranacionalidad- que, como principio fundacional del bloque fue, junto a la toma de decisiones por consenso, la herramienta que en numerosas ocasiones permitió garantizar la armonización entre todos los miembros, en tanto que en otros planos exhibía sus limitaciones para avanzar hacia objetivos comunes.

Como en todo proceso que involucra múltiples dimensiones se vuelve necesaria la emergencia de nuevos tipos de liderazgos políticos, que trasciendan a las ideologías, y que se enfoquen en el diseño de soluciones de gobernanza global en las que la coordinación multilateral y la construcción de nuevos escenarios futuros con la sostenibilidad como guía sean los principales desafíos.

*Senador de la Provincia de Buenos Aires. Presidente de la Comisión de Comercio Exterior, Mercosur y Política de Integración Regional.

² No resulta necesario ahondar en las consecuencias de tales influencias, a la luz de las cuales se evidencia la incapacidad que ha tenido “la mano invisible del mercado” para atender en forma activa con políticas públicas cuestiones centrales para un proceso equilibrado y propositivo de integración.

³ Venezuela se adhirió en 2006 y fue suspendida en 2017.

Si analizamos los resultados positivos del Mercosur, podemos ver que se ha consolidado como un importante proveedor mundial de insumos claves, particularmente en sectores primarios y de la industria agropecuaria, con altos niveles de valor agregado. Esta evolución es de la mayor importancia para un bloque que se posiciona como una de las regiones que tiene la capacidad potencial de alimentar a la mayor cantidad de personas del mundo, y que no encuentra en la misma medida un correlato de presencia institucional en foros tales como la Organización Mundial de Comercio (OMC) o la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En materia de acuerdos, la serie iniciada en el período 1995-2005 con países de Sudamérica, se continuó en los años 2000 con India (2005), Israel (2007), la Unión Aduanera de África Austral (SACU) (2008), Egipto (2010), y Palestina (2011), Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) (2017), Canadá, Corea del Sur y Singapur (2018), y Líbano (2019). Asimismo, la reanudación en 2016 del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea marcó una nueva etapa de las llamadas “negociaciones extrarregionales”⁴.

Y los resultados son evidentes. El sostenido aumento en el comercio y la inversión intrarregionales y la inserción incipiente del Mercosur como macroregión participando de algunas de las cadenas de valor globales, reflejaron inicialmente una estrategia con una significativa capacidad de adaptación a contextos globales cambiantes e inciertos, al tiempo que afirmaron al Mercosur como zona de democracia, paz y potencialidad para el desarrollo.

En América del Sur, concluida la tarea de remoción de las barreras arancelarias, el libre comercio fue profundizado mediante negociaciones que abarcan temas no arancelarios tales como compras gubernamentales, servicios y facilitación del comercio.

En cuanto a otro de los ejes prioritarios para la integración como lo son la convergencia y la armonización de reglamentos técnicos, el Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM) surgió como el primer mecanismo de financiamiento de proyectos de infraestructura y desarrollo social, con la misión de reducir las asimetrías en el bloque. Desde su creación, el FOCEM ha invertido más de USD 1.000 millones en decenas de proyectos, como rutas, ferrocarriles y líneas de transmisión eléctrica. Más recientemente, USD 16 millones para el combate al COVID-19 fueron destinados por el FOCEM para la compra de insumos, equipos de protección individual y kits para la rápida detección del virus⁵.

Del lado del debe, las asimetrías entre países en variables tales como el tamaño de sus territorios o sus poblaciones, el desarrollo industrial relativo y el consecuente grado de diversificación productiva, la escala de las empresas, la infraestructura y el desarrollo tecnológico, se han reflejado en la proliferación de mecanismos de excepción, dilatando una solución estructural a muchos de los problemas y no permitiendo una

distribución equitativa de los beneficios del proceso de integración.

Si se focaliza en la evolución del comercio intrabloque, las exportaciones, que en 1990 representaban sólo el 8,9% del total, se duplicaron en 1995 hasta el 20,2% en 1995, con un máximo del 25,3% en 1998. Sin embargo las crisis globales de devaluación de las monedas nacionales de 1999 y 2002 determinaron una caída de las exportaciones intrarregionales a un mínimo del 11,9%, que se mantiene en la actualidad, motivada entre otros factores por la falta de sincronización y la tendencia negativa de los ciclos económicos de los miembros del bloque, la ascensión de China como socia comercial regional y la ausencia de nuevas oportunidades e incentivos provenientes de la integración regional.

Frente a éste cuadro de situación, los socios han tomado una actitud proactiva por medio de acciones tales como la negociación para la inclusión de nuevos regímenes comerciales que regulen el espacio intrarregional, y la actualización y aprobación de normativa actualizada en diferentes ámbitos, tendiente a perfeccionar la zona de libre comercio e impulsar los flujos comerciales⁶.

Como datos globales, el aumento tanto de las exportaciones -sobre todo en productos primarios hacia China- e importacio-



4 Acorde con los nuevos parámetros del comercio internacional, el bloque pasó a negociar no solo el comercio de bienes, sino también el de servicios, inversiones y compras gubernamentales; y a asumir compromisos en temas tales como propiedad intelectual y el desarrollo sostenible.

5 Actualmente, el FOCEM posee una cartera de 49 proyectos por un total de USD 1.548,6 millones, de los cuales USD 1.004,5 millones corresponden a fondos no reembolsables.

6 El contraste se vuelve más notorio si se lo compara con lo acontecido en la década de los ochenta, caracterizada por el endeudamiento externo y el proteccionismo en la región, y en la que el grado de integración comercial de los países que luego integrarían el bloque tenía escasa significancia.

7 El ascenso de China como potencia global en el comercio internacional se tradujo en una caída de la participación del Mercosur en el comercio global de Brasil, que pasó del de 11,2% en el 2010, a 5,9% en el 2020. No obstante, en 2020 el comercio de Brasil con los demás Estados Partes fue inferior solamente a los valores registrados con China, Estados Unidos y Unión Europea.



nes - con alto contenido tecnológico-, ambas extrazona, nos muestran un Mercosur que no fue capaz de darse a sí mismo un desarrollo industrial competitivo, y que aún adolece de falta de coordinación⁸ y armonización de políticas regionales⁹.

III. La incertidumbre y los desafíos de un futuro posible

Hoy transitamos un período excepcional, con una pandemia que se ha propagado a una velocidad y escala global sin precedentes cercanos, ha sometido a todas las economías a un fuerte retroceso, y demanda como respuestas cambios cualitativos en medio de un contexto en el que esa incertidumbre es máxima.

En esta coyuntura, estos primeros freinta años de la creación del Mercosur nos interpelan y nos demandan no sólo unidad en la acción, sino una estrecha cooperación multilateral, esencial para superar sus efectos, y que debe incluir la ayuda a países con restricciones financieras que enfrenten un doble shock, sanitario y de financiamiento.

Y esto sólo será posible si se plantea una inserción e integración inteligente del bloque en la economía global, abordando integralmente los problemas estructurales comunes de la región, para avanzar en lineamientos de logística, infraestructura y generación de capital humano respetando nuestras asimetrías y diferencias. Sólo a través de una efectiva integración regional y extraregional, una industrialización inteligente y una lectura correcta de los tiempos y los procesos internacionales es posible generar las condiciones para el crecimiento económico sustentable y la creación de trabajo de calidad para nuestros pueblos.

Como fue mencionado anteriormente, los países del Mercosur estamos en una posición privilegiada en cuanto a dotación de materias primas y alimentos, y contamos con recursos humanos calificados.

No obstante, la deuda social permanece con gran parte de nuestros pueblos, víctimas de situaciones escandalosas de desigualdad y pobreza.

El Mercosur se debe a sí mismo la formulación de herramientas para recuperar la industria y crear empleo genuino de calidad que devuelva la dignidad del trabajo a nuestras poblaciones; la profundización de la integración en investigación, ciencia y

tecnología; una infraestructura que permita la efectiva integración de los territorios; una interconexión energética capaz de aprovechar el potencial de las energías renovables; factores todos constitutivos de una matriz básica de intereses comunes sobre la que se construya una cooperación sudamericana más amplia¹⁰.

IV. Reflexiones finales

En estas tres décadas de vida, varias de las dimensiones de una problemática con tan alto grado de complejidad como la que supone el proceso de integración se han materializado.

Y en esta búsqueda de denominadores comunes, en no pocas ocasiones se plantea el falso dilema sobre alternativas o modalidades que promueven una visión más aperturista y moderna del Mercosur, sin advertir que en realidad las distintas propuestas son complementarias y compatibles con el espíritu del Tratado de Asunción. La discusión no es sobre ampliar, profundizar o flexibilizar, sino sobre cómo construir un proceso de integración instrumental a cada país y al bloque en conjunto.

Somos una región de paz y democracia consolidadas a partir de la confianza mutua y la cooperación y las alianzas constantes en las más diversas áreas. Paz y alianzas, no casualmente -junto al fin de la pobreza- dos de los más transversales y relevantes de la Agenda 2030 y los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

En palabras de nuestro Canciller, Felipe Solá: “Es preciso cambiar la permanente lógica refundacional del Mercosur por una lógica acumulativa que consolide avances, aún parciales y no lineales”.

El mundo del Siglo XXI será el de un desarrollo sostenible en base a la complementariedad, la cooperación y la solidaridad, valores que se refuerzan entre pueblos hermanos, como lo son los de los países del bloque.

El Mercosur de hoy reclama y debe liderar la recuperación de esos valores, ya que sólo en un ambiente de confianza y compromiso será posible encontrar la comprensión recíproca y el equilibrio de intereses que den continuidad, progresividad y solidez al sistema de integración.

8 Por ejemplo, en la infraestructura, donde la coordinación de los Estados Partes y Estados Asociados es esencial para priorizar obras de conectividad y logística que respondan principalmente a los objetivos de desarrollo territorial, tanto a nivel nacional como regional.

9 A nivel de densidad y profundización de la dimensión institucional, la incorporación de nuevas instancias posteriores al Protocolo de Ouro Preto (1994) ocurrió de manera dispersa y poco orgánica.

10 En este sentido, la evolución del FOCEM hacia un objetivo superador, incrementando la ejecución de proyectos plurinacionales con impacto directo en los canales de integración, es un desafío pendiente.



GOBIERNO & DIPLOMACIA

El presidente Alberto Fernández mantuvo una conversación telefónica con su par ruso Vladimir Putin donde este le deseó una pronta recuperación y conversaron acerca de la cooperación entre Argentina y Rusia en la lucha contra la pandemia.

El viceministro Pablo Tettamanti participó del acto por los 203 años de la victoria de la campaña libertadora en la Batalla de Maipú, organizado por la Embajada de Chile en nuestro país.

En la CXVIII Reunión Ordinaria del Grupo de Mercado Común Argentina expuso su propuesta de modificación del Arancel Externo Común, priorizando los aspectos productivos y cuidando las sensibilidades sectoriales.

La República Argentina rechaza en los términos más contundentes la realización de maniobras militares y el lanzamiento de misiles en territorio argentino ilegítimamente ocupado por el Reino Unido.

El nuevo ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Carlos França, llamó al canciller Solá para saludarlo y acercar posiciones entre los gobiernos. Coincidieron en agilizar temas fronterizos afectados con la pandemia, como el transporte terrestre de mercaderías.

El presidente Alberto Fernández envió una carta de salutación al presidente electo de la República de Ecuador, Guillermo Lasso.

El presidente Fernández y el canciller Solá mantuvieron reuniones con los funcionarios estadounidenses, el director para el Hemisferio Occidental del Consejo de Seguridad Nacional Juan González y Julie Chung.

El Embajador Sabino Vaca Narvaja presentó al presidente Xi Jinping las cartas credenciales que lo designan como embajador de la República Argentina ante la República Popular China.

Nuestro país presentó hoy su candidatura al Consejo de Derechos Humanos de la ONU con el compromiso de profundizar una política de Estado y la construcción de un sistema universal que promueva y proteja los Derechos Humanos en todo el mundo.

El canciller Solá reafirmó en la Reunión Ministerial Especial del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) que las vacunas para el COVID-19 deben ser concebidas como un bien público global al que todo el mundo debe poder acceder. Asimismo, llamó a la comunidad internacional a evitar prácticas que incentiven el desabastecimiento de insumos críticos, tratamientos y vacunas contra el COVID-19, en pos de garantizar una distribución equitativa.

MERCOSUR



Por Mariana Vázquez*

30 AÑOS

CONQUISTAS DE AYER Y DESAFIOS DE HOY

"Con o sin ideología, aún con el eclipse de la memoria histórica, ese gran objeto de la Revolución de Mayo se ha puesto en marcha, más allá de los gobiernos que lo mueven. El ejemplo más notable e inmediato es el Mercosur".

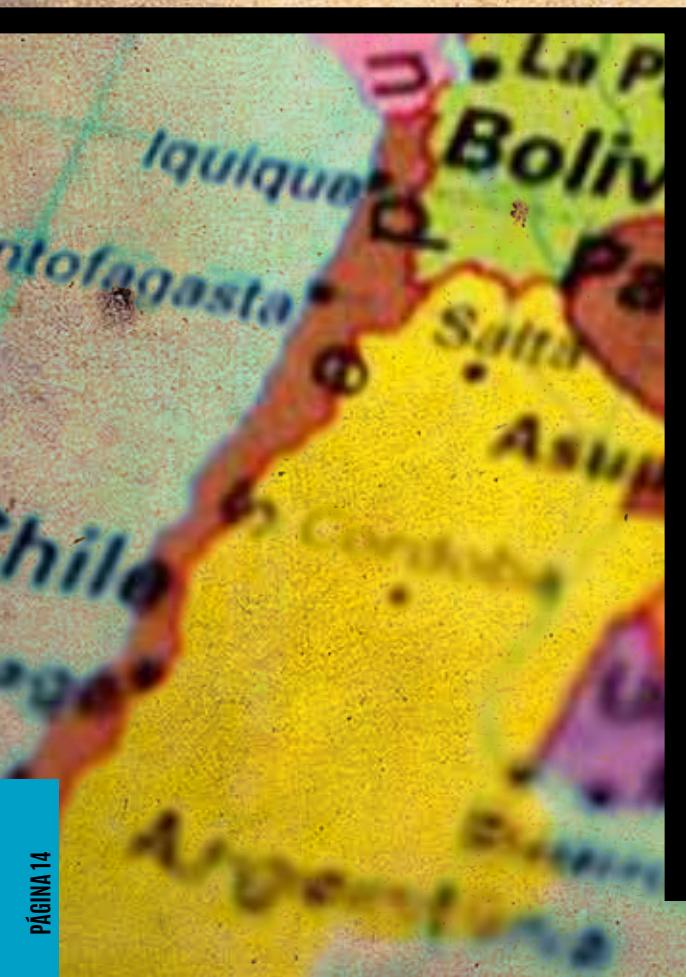
Jorge Abelardo Ramos, México 1992

La unidad regional de América del Sur ha tenido y tiene sentido y valor histórico, geopolítico y económico, ayer y hoy. Es desde este punto de partida que queremos dar forma a nuestro breve balance del proyecto más importante de integración sudamericana posterior a la

restauración democrática, el MERCOSUR. Y tiene aquel valor y sentido en dos dimensiones que le han sido intrínsecas a lo largo de nuestra historia: la utópica y la pragmática o instrumental. Entonces, lo primero que quiero plantear es la vigencia del proyecto histórico de unidad de América Latina y el Caribe, con un pivote clave en América del Sur.

Hay conquistas indudables del sendero de unidad que iniciaron nuestros países en el período post dictaduras. En primer lugar, la contribución a la creación de un espacio de concertación política, base fundamental de la estabilidad regional, tanto en sus orígenes como en los tensos días actuales. En segundo lugar, la configuración de esta región del mundo como una zona de paz, a partir del desmantelamiento de las hipótesis de conflicto entre países vecinos y del debilitamiento del peso simbólico e histórico de la mirada colonial impuesta, plasmada en un instrumento como el Tratado de Tordesillas y vigente en la memoria. En tercer lugar, en sus orígenes, el hecho político de la unidad contribuyó a la consolidación democrática. Estas conquistas, a la luz de sus amenazas actuales, no pueden ser soslayadas en un balance de tres décadas del MERCOSUR y un poco más de los primeros acuerdos bilaterales que constituyen sus antecedentes inmediatos.

El MERCOSUR nace el 26 de marzo de 1991, a partir de la firma del Tratado de Asunción por parte de Argentina,



30 AÑOS CONQUISTAS DE AYER Y DESAFIOS DE HOY

Brasil, Paraguay y Uruguay, en un momento de sismos geopolíticos, económicos y culturales. En nuestra región, en el marco del imperio del denominado Consenso de Washington y sus recomendaciones de política, el bloque es visto por sus más liberales promotores como un escalón hacia una liberalización mayor de nuestras economías y un anclaje jurídico internacional de las reformas estructurales de la época, particularmente la apertura comercial. Sin embargo, la creación de una unión aduanera en vez de una zona de libre comercio, con vocación de devenir un mercado común, incluso entonces le dio un sentido de proyecto común que sostiene hasta hoy, sobre la base también de la obligación formal de llevar adelante negociaciones comerciales conjuntas. Esta obligación, contrariamente a lo sostenido por limitadas e interesadas miradas sobre el tema, no sólo está fundada jurídicamente en la decisión 32/00, un instrumento de derecho derivado, sino también en el Tratado de Asunción y el Protocolo de Ouro Preto, instrumentos de derecho originario del bloque.

El comienzo del nuevo siglo traería grandes cambios a esta geografía, con la llegada al poder de gobiernos nacionales y populares en gran parte de la región. Los objetivos políticos serían transformados y la centralidad de la política buscaría una mayor democratización del bloque, la ampliación a nuevas áreas de integración, la creación de mayores márgenes de autonomía en el escenario internacional y un reforzamiento del peso geopolítico del MERCOSUR a través de la llegada de la República Bolivariana de Venezuela. Más allá de las dificultades y de la carencia de logros concretos en cuanto a la transformación del bloque en un proyecto económico de nuevo tipo, con mayor orientación hacia la integración productiva, la creación de cadenas regionales de valor y la configuración de un proyecto de desarrollo común, el MERCOSUR devino sin embargo una geografía en resistencia enterrando al ALCA en sus propias tierras. Los intentos de restauración sembrados en Paraguay con el golpe de Estado a Fernando Lugo en junio de 2012, la llegada al poder de Mauricio Macri en Argentina en 2015, el golpe de Estado a Dilma Rousseff en 2016 y la ilegal suspensión posterior de la República Bolivariana de Venezuela, buscarían desmantelar aquel proyecto autonómico.

Nos encontramos hoy en uno de los momentos más



difíciles en la historia del MERCOSUR, en un contexto mundial y regional por demás incierto y complejo. Al interior del bloque, se destacan las pulsiones centrífugas promovidas por Uruguay, Paraguay y Brasil, destacándose el impacto de la promoción en Brasil de un proyecto de apertura comercial y desestructuración productiva sin precedentes. Argentina es hoy el único país del bloque que sostiene un proyecto de desarrollo con inclusión y una vocación de inserción internacional de sesgo más autónomo y sin alineamientos automáticos ni gestos complacientes con los poderes en declive o en ascenso. En una perspectiva de largo plazo, que busque discriminar con la mayor claridad posible las transformaciones estructurales que están teniendo lugar en la economía y la política mundiales, de correlaciones de fuerza coyunturales, la vigencia y la relevancia del proyecto de unidad sudamericana son indudables. En su dimensión utópica, continúa vinculado intrínsecamente a sus objetivos políticos históricos de independencia real y desarrollo, de independencia económica, soberanía política y justicia social concebidas como conquistas colectivas, aún pendientes de realización. En su dimensión pragmática, en un mundo que tiende a fortalecer regiones económicas, productivas y geopolíticas, ningún país tiene destino efectivo por fuera de una configuración regional sólida. En cualquier sentido, ningún esfuerzo entonces por sostener la unidad sudamericana y sentar las bases para la realización de los objetivos de su dimensión utópica, será en vano.



Por Prof. Dr. Miguel Ángel Barrios*

METHOL FERRÉ Y * * EL * MERCOSUR

El Tratado de Asunción firmado el 26 de marzo de 1991 entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay dió origen al MERCOSUR.

Es muy importante aclarar las diferencias entre una zona de libre comercio (Tratado comercial sin arancel externo), Unión Aduanera (Tratado comercial donde hay algunos externos), Mercado Común (Tratado de libre circulación de productos, bienes y personas) y un Tratado de integración económica (como lo es Europa).

El Mercosur significaba un regreso a la historia interior americana y su objetivo Estratégico es sumar soberanía.

No todos en aquella época y hoy, veían al Mercosur como la posibilidad de un horizonte estratégico. Más aún, se inclinaban a pensar en términos de exportaciones e importaciones del Mercosur.

Alberto Methol Ferré es uno de los representantes más importantes del pensamiento político latinoamericano.

Autoconsiderado un argentino oriental tuvieron influencia definitiva en él: el Dr Luis Alberto de Herrera y Juan Domingo Perón.

Methol Ferré en mi opinión, buscó incesantemente brindarnos una conciencia histórica -prerrequisito de la conciencia nacional-, y la materialización de un Estado continental industrial. Es decir había en Methol el objetivo permanente de recrear la Patria Grande del socialista católico Manuel Ugarte.

En el fondo, la concreción del Mercosur es una nueva fase de la guerra de la independencia.

El Estado continental industrial nos brinda poder alimentario, poder energético, poder acuífero, poder energético.

En síntesis, para Methol Ferré no hay Mercosur sin Patria Grande y en esto contribuyó como nadie al debate latinoamericano.



Methol Ferré junto a los entonces vicepresidente Scioli y Cardenal Bergoglio previo a una conferencia en Buenos Aires

Cristina obsequió al Papa Francisco el libro "Los Estados Continentales y el Mercosur".



Mural en homenaje a Methol Ferré frente a la sede del Mercosur en Montevideo.



Por Fernando Javier Liébanes *

PERÓN Y EL PARAGUAY

El Teniente General Juan Domingo Perón honró y enalteció siempre a la hermana República del Paraguay en forma inalterable, considerado como el político más poderoso de la era moderna argentina y su talento más preclaro, pocos estadistas como el General Juan Domingo Perón, fallecido el 1 de Julio de 1974 en Buenos Aires a la edad de 78 años, estuvieron tan vinculados con el quehacer paraguayo, sobre todo en las últimas décadas.

Cultivó y honró en vida, una estrecha amistad argentina con el Paraguay y nunca desaprovechó oportunidades para enaltecerla. A tal extremo que propició en un recordado decálogo, que paraguayos y argentinos no eran sino hermanos y jamás “extranjeros”.

Reclamando “Grandezza Argentina” en sus relaciones con el Paraguay, preconizó su conocida política de solidaridad y de cooperación donde Perón fue siempre, un inspirador y un ejecutor indeclinables.

Conocía como nadie la idiosincrasia de los paraguayos e interpretaba, como sólo Perón podía hacerlo, el sentido de la dignidad nacional. De ahí que el mandatario argentino se ganó el respeto y la consideración de los paraguayos.

Por encima de las vicisitudes de la política interna argentina, Perón nunca ocultó su simpatía hacia todo lo paraguayo. Los observadores recuerdan aun cuando Perón dijo que su

pasaporte paraguayo iba a utilizarlo hasta su muerte y cuando, en un momento, todavía dramático de la operación “retorno”, declaraba en Buenos Aires que el Ejército Paraguayo era el “más glorioso” de América, sin desear herir susceptibilidades ni crear suspicacias sino para manifestar algo que sentía y lo exaltaba sin ambages.

Algunos de los antecedentes y episodios que Perón supo protagonizar con humildad, pero con sinceridad, lo ubicaron a la consideración de los paraguayos.

Perón realizó cinco visitas a Paraguay, tres como presidente de la Nación, una como exiliado político y otro como “un paraguayo más”. La primera de ellas se realizó en la primera semana de octubre de 1953 siendo entonces Presidente del Paraguay el Señor Federico Chávez.

En una memorable concentración popular de la que era tan afecto el Teniente General, el mandatario argentino dirigió la palabra al pueblo paraguayo y dijo en el estadio del Club Cerro Porteño: “Si alguna vez la causa de este bendito pueblo se ve en peligro, nuestro pecho no ha de faltar a su lado”.

Perón pronunció entonces en Asunción su famosa profecía de la problemática continental. En una memorable conferencia de prensa, del 4 de octubre de 1953, dijo: “Las actuales repúblicas están llamadas a formar un bloque único continental. Para qué vamos a esperar el año dos mil. Nosotros nos adelantaremos.

Saldremos a su encuentro. Que el año dos mil nos espere en lugar de esperarle nosotros".

Visitó por segunda vez la tierra guaraní durante las tradicionales fiestas agostinas de Asunción, portando personalmente los trofeos de la Guerra de la Triple Alianza que su Gobierno devolvía al Paraguay. Lo recibía, entonces, el nuevo presidente del Paraguay General Alfredo Stroessner, en 1954. Al obsequiar a Stroessner el Sable del Libertador, General José de San Martín, Perón expresó: "Este sable que os dejo, lo usé desde que fui ascendido a General y sepan, señores, qué si algún día he de tomarlo nuevamente, será para morir por ustedes" Estas recordadas manifestaciones del presidente Perón, en un acto en la DC 1, causaron una indescriptible impresión entre todos los presentes en la ceremonia.

Cuando entregó los Trofeos de Guerra, Perón pronunció un famoso discurso en la Plaza Juan de Salazar el Domingo 16 de Agosto de 1954: "Vengo como un hombre que viene a rendir homenaje al Paraguay en el nombre de su sagrado Mariscal Francisco Solano López y hago llegar el abrazo del pueblo argentino a esta Patria tan respetable y tan querida. En nombre de esa amistad y de esa devolución del pueblo argentino, pongo en manos del mandatario de este pueblo, como las reliquias, el testimonio de nuestra hermandad inquebrantable". Los trofeos habían sido conducidos al puerto de Asunción por los rastreadores "King" y "Muratore" de la Marina Argentina. Su arribo se produjo el 15 de agosto de 1954.

La emoción del General Perón, en momentos en que se efectuaba la solemne entrega de los Trofeos de Guerra al Paraguay, y mientras los cañones atronaban el aire con la salva de honor que rubricaba el singular acontecimiento y ambos Jefes de Estado se confundían en fraternal y simbólico abrazo, y el Pueblo se expansionaba en delirantes vítores y aplausos, el General Perón, contagiado por la incontenible emoción del ambiente, sacó su pañuelo para enjugarse los ojos. Fue un momento maravilloso. El Pueblo paraguayo advirtió esa emoción, y tocado a su vez en lo más íntimo de su ser por la sensibilidad de nuestro Presidente, redobló en grado inimaginable las expresiones de su adhesión y simpatía cordiales. Benditas sean para siempre estas lágrimas de paz y de amor, brotadas de tan viriles ojos, que han regado del modo más fecundo el milenario solar de la raza guaraní.

En la otra cara de la moneda, Perón llegaba al Paraguay el 2 de octubre de 1955 no ya como presidente de la Argentina sino como un exiliado tras los dramáticos episodios de su caída del poder unas semanas antes. Lo acompañaba a bordo del avión anfibio "Catalina", el embajador del Paraguay, Dr. Juan Ramón Chávez.

Había estado refugiado a bordo del cañonero "Paraguay" buque insignia de la flotilla nacional de guerra de la República del Paraguay que se hallaba surto en el puerto de Buenos Aires para reparaciones.



Recepción en la residencia del presidente de Paraguay durante los actos de devolución de los trofeos de guerra.

Biblioteca Nacional de Paraguay



Los presidentes de Paraguay y Argentina recorren las calles de Asunción- agosto 1954. Biblioteca Nacional de Paraguay

Perón fue recibido por Stroessner al día siguiente de su dramático viaje a Asunción para agradecer el asilo político que el Gobierno Nacional le había concedido. Ese mismo día el Gobierno Paraguayo extendía su reconocimiento diplomático al nuevo Gobierno Argentino encabezado por Eduardo Lonardi. Unas semanas después Perón continuó viaje a Venezuela, Panamá, República Dominicana y finalmente a España donde vivió más de 18 años como exiliado.

Al concluir este episodio y tras un emotivo viaje de retorno a Buenos Aires en noviembre de 1972 Perón efectuaba su cuarta visita al Paraguay en diciembre de ese año. Estaba latente y flotaba en el ambiente, que ni bien Perón sea nuevamente presidente de la Nación Argentina, iba a visitar nuevamente el Paraguay en prueba de solidaridad, de buen vecino y de gratitud a nuestro país. Así Perón exponía la nueva esencia de la renovada política exterior de nuestra Patria, de solidaridad y de amplia cooperación con todas las nuevas hermanas. Aunque los años cuentan, muchos ni imaginaban que Perón protagonizaba así al Paraguay su último viaje presidencial y efectivamente el 1 de Julio de 1974 ingresó la inmortalidad.

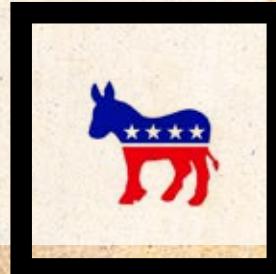
AMERICA

ACTUALIDAD DE

PARTIDOS POLITICOS

PARTIDO DEMOCRATA EEUU

El presidente del DNC, Jaime Harrison, emitió la siguiente declaración al comienzo del Ramadán: "A medida que los musulmanes de todo el mundo comienzan su observancia del Ramadán, conmemorando la revelación del Corán a través de la oración, el ayuno y la reflexión pacífica, todos tenemos la oportunidad de aprovechar nuestra fuerza interior". ■



PARTIDO NACIONAL URUGUAY

Intendentes nacionalistas se reúnen de manera virtual para analizar situación sanitaria por la pandemia. La bancada de jefes comunales del Partido Nacional trató asuntos de agenda general y aspectos de cada uno de los departamentos ante la crisis sanitaria intercambiando ideas y experiencias para minimizar contagios y efectos perjudiciales a la población. Los intendentes realizan un seguimiento constante de la situación y no descartan sumar medidas a nivel local para reducir movilidad en esta etapa clave mientras se avanza con la vacunación. ■



PARTIDO COLORADO PARAGUAY

La ANR nombra al Dr. Luis Alberto Servín Blaires como secretario de la Comisión Ejecutiva del Partido, en reemplazo del Miembro Titular de la Junta de Gobierno Dr. Raúl Latorre. Asimismo, se designa al Diputado

Latorre, como pro tesorero de dicha nucleación política. ■



AFRICA

MOVIMIENTO DE RESISTENCIA NACIONAL UGANDA

Los líderes del partido gobernante Movimiento de Resistencia Nacional (NRM), junto con los diputados electos del partido, se han embarcado en la elaboración de una estrategia que mejorará las vidas de los ugandeses más vulnerables. La estrategia, entre otras cosas, diseñará medidas mediante las cuales los miembros del Parlamento garantizarán que

los jóvenes, las mujeres, los ancianos y las personas con discapacidad puedan acceder a las necesidades básicas. Según el secretario general del partido, Hon Justine Kasule Lumumba, el presidente del partido, Yoweri Museveni, explicará a los líderes cómo se puede poner en marcha esta estrategia. El presidente Museveni presidirá hoy

la apertura oficial del retiro para los parlamentarios del partido recién elegidos en el Instituto Nacional de Liderazgo (NALI) en Kyankwanzi. ■



CONGRESO NACIONAL AFRICANO SUDAFRICA

El partido condena los esfuerzos de las formaciones de derecha, Afriforum y Solidarity, para revertir la transformación que ha sido iniciada por el ministro de Turismo y es miembro del Comité Ejecutivo Nacional (NEC), Mmamoloko Kubayi-Ngubane. ■



PARTIDO COMUNISTA DE CHINA CHINA

El Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) felicitó hoy viernes al Partido Comunista de Cuba (PCC) por la realización de su VIII Congreso Nacional. En un mensaje, el PCCh describió al PCC como el liderazgo central de la revolución socialista y la causa de construcción de Cuba, y dijo que ha dirigido al pueblo cubano en la

consecución de una serie de importantes logros en el desarrollo económico, el mejoramiento de los medios de vida del pueblo y la lucha contra la pandemia de COVID-19, por lo que el PCCh se siente verdaderamente feliz. ■



ADALET VE KALKINMA PARTİSİ TURQUÍA

El presidente Recep Tayyip Erdođan se reunió con el presidente del Partido de Acción Nacionalista, Devlet Bahçeli, en iftar. ■



EUROPA

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL ESPAÑA

La responsable del área de Feminismo de la Ponencia Marco del PSOE para el 40 Congreso, Isabel Gil Rosiña, aseguró que el documento que debatirán los delegados socialistas en el cónclave que se celebrará en Valencia en el mes de octubre, "va a tener, en su globalidad, una necesaria mirada de género", en línea con las políticas que ya está haciendo desde el Gobierno de España y desde los gobiernos de las CCAA socialistas -también en los municipios-, "y siempre de la mano y escuchando a las organizaciones feministas". ■

EN MARCHE

FRANCIA

El dia 6 de abril, el presidente Emmanuel Macron celebró junto a la plana mayor del partido el aniversario número 5 de la fundación de este. ■

RUSIA UNIDA

RUSIA

Rusia Unida organizó una "Escuela de candidatos" para los participantes en la votación preliminar en Tomsk. ■



PARTIDOS POLÍTICOS

VITRINA PERONISTA



Perón junto a los ministros José Ber Gelbard y Benito Llambí durante una exposición en la central nuclear de Atucha. 1974



Perón junto a José Ignacio Rucci durante su exilio en España



Eva observa al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia George Bidault mientras firma el Tratado Comercial Argentino-Francés. 1947.



El presidente de Uruguay Luis Batlle Berres y Perón se saludan previo a una reunión en medio del Río de La Plata. 1948



Eva Perón en el Vaticano previo a su audiencia con el Papa Pío XII durante su histórica gira por Italia. 1947



Cristina Kirchner es recibida por el presidente de Vietnam Truong Tan Sang durante su gira por Asia. Enero 2013



Néstor Kirchner luego de la firma del Acta de Reparación Histórica de Formosa junto al gobernador Gildo Insfrán. Mayo 2003



Cristina recibida por el presidente de Túnez, Zine Abidine Ben Ali en el Palacio de Cartago. 2008



Néstor y Cristina en Calafate. 2004



LA TERCERA POSICIÓN



Todo lo que aquella noche me parecía un sueño inalcanzable ahora es una realidad... y nos parece un sueño. Éramos un pequeño país sometido al capitalismo internacional que ahogaba nuestra economía y especulaba con el hambre de los trabajadores argentinos. Ahora somos un país respetado, no hay en el mundo fuerza capaz de ahogar nuestra economía y tenemos la satisfacción de saciar el hambre de los que antes especulaban con la nuestra. Ya ningún embajador del mundo se atreverá a meterse con nosotros, ni siquiera para ayudarnos a ganar elecciones.

Éramos un país sin rumbo, sin espíritu y sin pueblo. El rumbo nos lo marcaban los de afuera; ahora el rumbo de la Patria es nuestro rumbo; vamos donde queremos ir. Y todavía nos permitimos ofrecer a la humanidad el rumbo nuevo de nuestro Justicialismo.

Hace años que vengo condenando por igual los abusos del comunismo y los abusos del capitalismo. A medida que ellos avanzan en sus luchas, con sus mismos errores, el hombre del mundo se va dando cuenta de que ninguno de los dos traerá la solución ni la paz que la humanidad anhela. Por eso los hombres honrados de todos los pueblos se suman a nuestra tercera posición

J. D. Perón, 17 de octubre de 1950

